



Simposio Internacional Laudato Si'

*“El cuidado de la Casa Común,
una conversión necesaria
a la Ecología Humana”*

“Los problemas de la destrucción del ambiente natural son cada vez más grandes, y las consecuencias sobre la vida de las personas resultan dramáticas, para afrontarlas se necesita tener una visión amplia de las causas, de la naturaleza de la crisis y sus diversos aspectos. No es lícito delante de esta problemática mundial, ninguna actitud negacionista”.

Papa Francisco

Mensaje a los participantes
en el Simposio Internacional
Laudato Si'

San José, 29 y 30 de noviembre
y 1 de diciembre

Fotos D. Solano / M. Monterrosa / Radio Fides

Eco Católico 
Una visión cristiana del mundo



Domingo 10 de diciembre 2017

Santa Eucaristía presidida por el Cardenal Marc Ouellet

“Por una conversión ecológica”

Danny Solano Gómez
dsolano@ecocatolico.org

“Escucha la voz del Señor, tu Dios”, dice el libro del Deuteronomio (27:10). Escuchar la Palabra de Dios es el primer paso de toda conversión. Por eso, el Simposio Internacional Laudato Si’ inició con una Eucaristía, presidida por el Cardenal Marc Ouellet.

El purpurado canadiense, prefecto de la Congregación para los Obispos y presidente de la Pontificia Comisión para América Latina, celebró la Santa Misa el 29 de noviembre en la Parroquia Inmaculada Concepción, en Heredia.

Concelebraron obispos costarricenses, el Nuncio Apostólico Mons. Antonio Arcari, clero nacional e internacional. Asimismo, participó el Presidente de la República Luis Guillermo Solís, fieles de la comunidad y miembros de organizaciones religiosas y ecológicas.

“Esta Eucaristía inaugural es algo más que un rito protocolario o una invocación necesaria del Espíritu Santo (...) es mucho más que eso porque la celebramos según la plenitud de su significado, como ofrenda al Padre del misterio pascual de Cristo”, expuso el Cardenal.

Y agregó: “Esta ofrenda sacramental nos hace tocar ya ahora la finalidad última de nuestra búsqueda, la irrupción del Reino de Dios en el corazón de la creación en espera de su cumplimiento final”.



La Santa Misa se celebró en la Parroquia Inmaculada Concepción en Heredia.

El Perfecto hizo alusión a los datos sobre el calentamiento climático, que alertan sobre la posible inundación de Bangladesh, la desaparición de numerosas especies, la desertificación de inmensos territorios, la escasez de agua

y “tantas otras consecuencias que agravan la miseria de los pobres”. Por lo tanto, abogó por una transformación de las mentalidades y estilos de vida, hacia una cultura de sobriedad, humildad y solidaridad universal.

“Sin embargo, -advirtió- tal transformación global no llegará a ser efectiva si no se toman, en el plano personal y local, decisiones cotidianas al alcance de todos, que creen un movimiento poderoso y religioso de conversión eco-

lógica de gran envergadura cultural y política. Para este fin, habrá que superar algunos obstáculos: el rechazo de los poderosos y la falta de interés de los demás, la negación del problema o el sentimiento de impotencia que impide comenzar algo modesto pero útil para la causa común (LS 14)”, agregó.

Por su parte, Mons. José Rafael Quirós, Arzobispo de San José, expuso que “el compromiso con la Creación no significa simple y sencillamente adscribirnos a un meto ecologismo, sino ante todo responder al amor de Dios que se nos ha manifestado en la obra creadora.

“Por ello, nuestro compromiso será entonces elevar ese Laudato Si (alabado seas mi Señor) a través de acciones muy concretas que manifieste que estamos comprometidos con el cuidado de la Casa Común”, añadió.



Costa Rica: luz en temas ecológicos y humanos para el mundo

Danny Solano Gómez
dsolano@ecocatolico.org

Costa Rica se convirtió en una luz para el diálogo ecológico en el mundo. Poco más de 700 asistentes (el doble de lo que se estimó), de 20 países, participaron en el Simposio Internacional Laudato Si', cuyo acto de inauguración el 29 de noviembre contó con la presencia del Cardenal Marc Ouellet, Mons. José Rafael Quirós, Arzobispo de San José; el Padre Federico Lombardi, Presidente de la Fundación Ratzinger; y el Presidente de la República, Luis Guillermo Solís.

El Papa Francisco envió un mensaje a través de un video donde expuso: "Es imprescindible la colaboración de científicos, sociólogos, economistas y políticos, como también de educadores y formadores en la conciencia, porque sin una verdadera conversión de nuestras actitudes y comportamientos cotidianos las soluciones técnicas no alcanzarán".

"Todos somos invitados a dejar atrás la autodestrucción a causa del uso irresponsable y el abuso de los bienes que Dios ha puesto sobre la tie-



rra", expresó Mons. Quirós, quien pidió a los participantes dar lo mejor de sí en el esfuerzo reflexivo y teórico durante esos días.

El Prelado agradeció al Presidente Solís por declarar este evento de Interés Público y al Ministerio de Educación Pública por la declaración de Interés Educativo.

Por su parte, Luis Guillermo Solís, destacó aspectos de políticas públicas de Costa Rica, a lo largo de su historia, en beneficio de la protección del ambiente, entre ellas, la generación de energía eléctrica del país que proviene 100% de energías renovables.

Asimismo, el mandatario hizo una deliberación sobre la Encíclica Laudato Si', en la que se refirió al debate entre producción y conservación, las cuales -afirmó- no deberían ser contradictorias sino

una oportunidad para hacer valer el principio ético del Papa donde la dignidad de las personas debe ser acompañada por un mundo sostenible.

"Trabajemos duro como si todo dependiera de nosotros, pero sabiendo que todo depende de Dios", dijo por su lado el rector de la Universidad Católica de Costa Rica, Fernando Sánchez, quien además anunció que el Simposio estaba en proceso de ser certificado carbono neutral.

El Reverendo Pedro Rubens Ferreira, presidente de la Federación Internacional de Universidades Católicas (FIUC) concedió a la Universidad Católica de Costa Rica la Medalla Ex Corde Ecclesiae por la iniciativa de crear el Observatorio y el Índice Laudato Si', desde donde se pretende medir el desarrollo humano-ecológico de los países.



Padre Federico Lombardi,
Director de la Fundación Joseph Ratzinger

"La crisis de la Creación es una crisis del hombre"

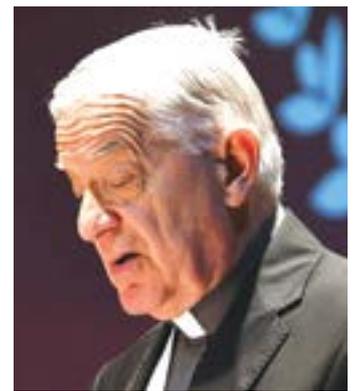
Martín Rodríguez González
mrodriguez@ecocatolico.org

¿Por qué es importante que la Iglesia proponga un diálogo global sobre el cuidado de la Casa Común?

Vivimos una emergencia mundial, podemos hablar de crisis y de situaciones problemáticas, están los cambios climáticos, los desastres naturales, los recursos naturales que van a desaparecer, especies naturales y animales en extinción. Sin embargo, el Papa insiste que esta no es una crisis del ambiente exterior al hombre, sino del hombre mismo, quien no tiene una relación correcta con la Creación que le fue confiada para cuidarla y desarrollarla bien. En este sentido tenemos que reflexionar sobre las causas de esta crisis de la Creación, que es una crisis del hombre mismo y de su manera de ser y relacionarse con la naturaleza y con los otros hombres. Está comprobado que hay un nexo profundo entre la injusticia de las relaciones entre los hombres y la violencia en la utilización de la naturaleza.

¿Cómo debemos entender el término tan usado en Laudato Si' de "ecología humana"?

La ecología es una visión de conjunto del hombre y del mundo, la persona humana está en el centro de este conjunto. No debemos tener una visión distinta de un ecosistema sin hombre. Insistir en la ecología hu-



mana es insistir en que no se trata de un problema de la naturaleza separada de la realidad hombre, sino que las actitudes y las relaciones del hombre con las criaturas y con los otros hombres son fundamentales para un sano desenvolvimiento de todo el ecosistema.

¿Cómo puede una parroquia, un grupo, un cristiano responder concretamente al llamado del Papa en Laudato Si'?

El centro del mensaje de Laudato Si' es una conversión ecológica, que es una conversión espiritual, reconocer que no somos los dueños de lo creado, sino que debemos ser responsables, buenos administradores y como comunidad, reflexionar sobre los estilos de vida, la utilización cotidiana de las criaturas, la energía, los alimentos, el agua, etc. ¿Lo hacemos con sencillez y respeto, o con violencia, con voracidad o actitud depredadora?, son preguntas que debemos hacernos. Debemos preguntarnos también sobre la forma en que construimos nuestras casas y nuestros templos, todo esto es importante y necesario.

Elenco de expositores propició profundidad reflexiva durante el Simposio Ecos vivenciales de Laudato si'



El Dr. Tejerina habló sobre los hábitos de consumo y cómo el comprar es una decisión moral, en la cual las personas deben valorar si realmente necesitan adquirir algo o no.

Danny Solano Gómez
María Estela Monterrosa S.

Sería imposible establecer categorías entre los expositores del Simposio Laudato si'. Cada una de las intervenciones respondió a aspectos dentro de la enorme riqueza de temas planteados por el Papa Francisco en su encíclica, buscando generar ecos vivenciales de sus propuestas y reflexiones.

Así por ejemplo, el Dr. Gonzalo Tejerina, decano de la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca con su ponencia "La Ecología del hombre": la voz de Benedicto XVI en "Laudato Si'" hizo un repaso sobre los

pronunciamiento de Papas anteriores a cerca de la cuestión ambiental, para concluir que "los dinamismos más profundos de la naturaleza revelan una verdad para el hombre y tienen por tanto un valor normativo que hay que saber acatar".

Evidentemente, - aclaró - que la fe cristiana reconozca una verdad y un valor en la naturaleza no significa absolutizarla, pues considerar la naturaleza como más importante que el ser humano es postura que conduce a posiciones neopaganas o a un nuevo panteísmo, y serían contrarias a un desarrollo verdaderamente humano.

Por otro lado, señaló que el problema ambiental es también un problema de desarrollo humano porque la falta de acceso de personas o países a información, recursos o medios para propiciar el cuidado del ambiente dificultad que puedan reducir su consumo de energía o a buscar alternativas renovables.

El doctor Tejerina habló sobre la cuestión moral de entender que Dios puso al ser humano como administrador responsable de la naturaleza para que todos se beneficien de ella y no solo algunos.

Asimismo, se refirió al aspecto del consumo y cómo el comprar es también una decisión moral, donde las personas deben valorar cuando se trata de la necesidad de adquirir algo o cuando es un acto meramente para satisfacer un placer superfluo.

Más allá de soluciones ecológicas

El Dr. Tomás Insua, director ejecutivo del Movimiento Católico Mundial por el Clima, abordó el llamado del Papa a que el problema de la crisis ecológica no se resuelve solo con soluciones técnicas, pues si bien es importante aprovechar los avances científicos y el uso de tecnologías, es necesaria una transformación interior, espiritual y de estilo de vida que a su vez derive en un cambio en la sociedad que se vea reflejado en políticas públicas.

Se refirió a tres dimensiones para lograr un verdadero



Mons. Chica expuso que hay 155 millones de niños entre los 0 a 5 años en estado de desnutrición crónica, entre las principales causas están los efectos del cambio climático.



El profesor Zampini habló sobre aprovechar la riqueza cultural de Latinoamérica, como la de los pueblos indígenas, para promover cambios en los hábitos de consumo.

cambio: Transformar el corazón vía una conversión ecológica, vivir con sencillez para minimizar el impacto ambiental, alzar la voz por políticas ambiciosas y un nuevo paradigma.

Para el Doctor Insua es importante redefinir la noción de progreso de los países y que no se les evalúe solo el crecimiento de su Producto Interno Bruto (PIB), sino por su crecimiento en el desarrollo humano, social e integral.

Por su parte, Monseñor Fernando Chica Arellano, observador permanente de la Santa Sede ante la FAO (Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, en español), explicó que este año la organización publicó un informe sobre el estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo para el 2017, ese -dijo- fue un día de derrota para la humanidad, pues la cifra de hambrientos en el mundo había aumentado significativamente.

Según detalló 155 millones de niños entre los 0-5 años están en estado de desnutrición crónica. “Como causas están la prolongación y agudización de conflictos domésticos y bélicos, los efectos nocivos, desastrosos y crueles del cambio climático y la brecha enorme de injusticias y crisis económicas y financieras”, mencionó.

El Prelado también expuso que hace falta ver más allá, con ojos de profeta, y no quedarse con el cortoplacismo de soluciones rápidas.

Señaló que no hay que quedarse con cifras, títulos y datos, sino estar conscientes del dolor en el mundo. “Hace falta hacer más por nuestros hermanos pobres”, dijo.

En esta dirección, Augusto Zampini. Profesor de la Universidad de Durham, y director de Desarrollo y Fe del Dicasterio para el Desarrollo Humano Integral del Vaticano, movió a la conciencia sobre la gran desigualdad socioeconómica y el deterioro ambiental sin precedentes que sufre Latinoamérica y el Caribe.

Para el presbítero Zampini “Laudato si’ es un llamado para que se redefina la idea de desarrollo”. Para él no puede haber desarrollo humano integral e inclusivo sin incluir al ambiente donde las personas, dicho sea de paso, se desarrollan.

Por eso es importante reconocer primero a nivel personal qué prácticas causan un daño, aceptar esto y comenzar una conversión.

Desde una raíz espiritual cristiana, Zampini habló por ejemplo de reconocer en los pueblos indígenas su respeto por la naturaleza con la idea también de encontrar nuevas



El presbítero e investigador, Michael Agliardo, expuso sobre cuál ha sido el impacto de Laudato Si' en Polonia y Filipinas, sociedades con contextos diferentes.

maneras de comerciar y consumir.

Según expuso, desde las riquezas culturales de los pueblos, como en el arte, la poesía y la espiritualidad, la Iglesia quiere y puede aportar mucho para promover una espiritualidad integral que motive un cambio en los estilos de vida de las personas. “No aspire a tener más, sino a ser más”, citó.

Todo está conectado

El Pbro. Michael Agliardo, Profesor de la Universidad de Loyola, en Chicago, explicó el caso de Filipinas y Polonia, como ejemplo del impacto de Laudato Si' en sociedades con contextos sociales distintos. En el primer caso señaló cómo desastres naturales recientes sirvieron para demostrar que son los más pobres las primeras víctimas de la degradación ambiental.

Habló sobre sacerdotes que han puesto en riesgo sus vidas por defender el medio ambiente en sus comunidades eclesiales, como el padre Eduardo Pariño que comenzó una lucha en contra de la tala ilegal pues esto provocaba las inundaciones en su pueblo. Sobre Polonia, habló de sus antecedentes históricos, su tradición católica y sus propuestas ambientales.

Dijo que con la llegada al poder del partido Ley y Justicia, el Gobierno ha impulsado los valores nacionales y conservadores, por lo que ha visto en la Iglesia un bastión del cual apoyarse. Sin embargo, dijo, “con todo este trasfondo político y cultural es fácil entender por qué Laudato Si' fue poco apreciada para algunos en Polonia, pues llama a los católicos a tomar en cuenta el bien común global, y no solo el interés propio nacional, y nos pide que revisemos muy seriamente las alternativas a

Pasamos por alto que el PIB es sordo a la justicia, y no tiene nada que decir sobre las cosas importantes de la vida como la familia, la amistad y la comunidad”.

Dr. Michael Green



Fray Josafá Carlos de Sequeira se refirió al aporte de las universidades católicas.

los combustibles fósiles, entre otras cosas.

Seguidamente, Michael Green, Director Ejecutivo del Índice de Progreso Social, hablando del estado del progreso social en 2017, recordó que “El PIB es una herramienta que nos ayuda a manejar nuestra economía, mas no una medida absoluta del éxito de nuestras sociedades (...) el PIB se ha convertido en la métrica dominante del progreso y éxito de nuestras economías. (Pero) Pasamos por alto que el PIB es sordo a la justicia, y no tiene nada que decir sobre las cosas importantes de la vida como la familia, la amistad y la comunidad”.

Por tal razón, el Índice de Progreso Social mide el desarrollo humano de los países en tres áreas: Cobertura de necesidades básicas (comida, agua, techo y seguridad), bienestar (acceso a educación, salud y un ambiente de calidad), y

acceso a oportunidades (libertad para decidir, tolerancia, no discriminación...)

El Dr. Green expuso que medir el PIB es importante, pues si aumenta puede tener efectos positivos en el Progreso Social, pero no define el destino de un país. De hecho, hay países más desarrollados que otros pero con indicadores de Progreso Social menores.

Por ejemplo, Costa Rica tiene el mismo Progreso Social que Italia, un Estado con el doble de PIB que el pequeño país centroamericano. Este año se calculó que en general, en el mundo, el promedio de progreso social aumentó un 2,6%, principalmente por la mejoría en temas como nutrición y acceso al conocimiento. Según mencionó es un porcentaje pequeño pero significativo. El director aprovechó para mencionar que Costa Rica es el país que más progresó este año y ocupa el puesto 28 en la lista (es el mejor posicionado de los países en vías de desarrollo). Los primeros cinco lugares del índice son: Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suiza.

La nueva educación

La primera ponencia que se escuchó el 1° de diciembre fue enviada por el Cardenal Giuseppe Versaldi, prefecto de la Congregación para la Educación Católica. Versaldi no pudo estar presente en el simposio debido a un quebranto de salud. Explicó que el tema de una nueva educación o por lo menos de una conversión ecológica de la educación en la Encíclica surge como una consecuencia lógica.

“El Papa no se ilusiona con la posibilidad de un cambio concreto de la situación, él está convencido que no se trata de hablar tanto de ideas, sino sobre todo de las motivaciones que surgen de la espiritualidad para alimentar una pasión por el cuidado del mundo”, dijo.

Para el Papa, las personas no podrán comprometerse con cosas grandes solo con doctrinas y sin una mística que los anime, sin motivaciones interiores que impulsen, motiven, alienten y den sentido a la acción personal y comunitaria.

El cardenal enfatizó la necesidad de una educación integral. “La educación ambiental debería disponernos a hacer ese salto hacia el misterio del cual parte una ética ecológica y haya también su sentido más profundo”, afirmó.

“La tarea de cada institución es ayudar a los jóvenes a desarrollar su racionalidad como herramienta de conocimiento crítico de la realidad, para llegar a la verdad y, a partir de ella, hacerse una conciencia responsable y actuar en búsqueda del bien común”, dijo.

Por su parte, Fr. Josafá Carlos di Siquiera, S.J., Presidente de la Pontificia Uni-



Dr. René Castro habló sobre los efectos del cambio climático y la alimentación.

versidad Católica de Río de Janeiro, habló sobre la misión de las universidades católicas y comentó las experiencias en la institución donde labora. El biólogo afirmó que la Encíclica Laudato Si' pone sobre las Universidades Católicas una triple misión la primera dijo, es la interdisciplinaria, es decir, una mayor aproximación y diálogo entre saberes posibilitando una visión más integrada.

Otra misión, dijo Siqueira, “consiste en la búsqueda de soluciones científicas y tecnológicas que puedan ayudar a mitigar o solucionar los principales problemas que afectan la calidad de la vida humana”. La tercera misión está relacionada con la dimensión testimonial. Para él, asumir el deber de cuidar la creación con pequeñas acciones diarias y motivar comportamientos más sostenibles en las universidades católicas son formas de incentivar la educación ambiental.

La humanidad sí puede

René Castro, subdirector general para de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, conocida como FAO, explicó cómo “los 30

países más pobres del planeta son lo que más van sufrir con el cambio climático”.

Tras presentar datos relevantes sobre el cambio climático y valoraciones sobre el compromiso de los países más poderosos afirmó: “¿Cómo respondemos ahora? Por el momento, mal. No necesariamente estamos haciendo la tarea y no necesariamente estamos dando la respuesta”.

“¿Es posible responderle al Santo Padre ‘si oímos su llamado y queremos darle de comer a todos los seres humanos’? Vamos a ser diez mil millones de personas en poco tiempo y para poder sobrevivir necesitamos bajar las emisiones de CO2 per cápita a 1 tonelada -hoy estamos en aproximadamente 5-. ¿Es posible? Nosotros creemos que sí, teóricamente”, afirmó.

Castro citó el ejemplo de Costa Rica y otros países que han logrado aumentar la cobertura de bosque y, al mismo tiempo, aumentar la producción de alimentos. También citó otro ejemplo de un café carbono neutro producido en Costa Rica que inspiró a productores de China a producir té carbono neutro. “Si en Costa Rica y China se puede, en el medio cabe todo”, dijo haciendo referencia al tamaño de cada país.

Cardenal Marc Ouellet, Presidente de la Comisión para América Latina (CAL).

“La humanidad gasta en cosas peligrosas e inútiles”

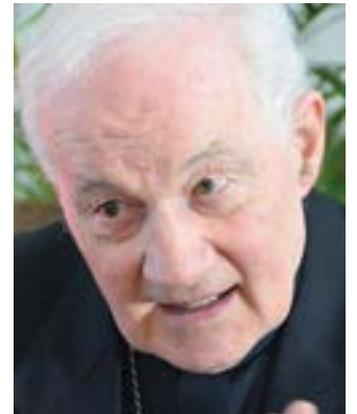
Martín Rodríguez G.
mrodriguez@ecocatolico.org

¿Podemos hablar de pecados ecológicos?

Sí, el despilfarro, por ejemplo, a veces hay sobreproducción de alimentos y en vez de dirigir eso para poblaciones necesitadas se bota en el mar, hay cosas escandalosas. Pecados gravísimos. La explotación minera, cuando no se hace según ciertos criterios ambientales causa graves daños que pueden envenenar a una población. En El Salvador los Obispos estuvieron luchando para que se impidieran unos proyectos mineros porque sabían de las consecuencias para las poblaciones locales. Debe haber una colaboración necesaria entre autoridades gubernamentales y religiosas, es una responsabilidad común.

¿Qué espera como fruto concreto del Simposio?

Lo que escuché con la presencia del Presidente de la República es ya un mensaje, y sus palabras fueron de mucho compromiso, puntualizando sobre lo que los políticos deben hacer, es decir, responder a la injusticia humana y asegurar el bien común. Eso me da una perspectiva positiva, a través del testimonio de Costa Rica que es una nación creíble en cuanto a protección del ambiente y compromiso. Eso lo veo positivo. Lo que mencionó el Rector de



la Universidad Católica, respecto a tener un Observatorio donde puedan escalar a los países según Laudato Si'. Eso es un medio extraordinario para suscitar el interés y ayudar a la gente a levantarse y hacer algo. Veo frutos a largo plazo.

¿Conflictos como las guerras y las injusticias son el mayor desastre ecológico de la humanidad?

Sí, en África por ejemplo, con las guerras, eso provoca migraciones, desertificación, se para la producción de agricultura, la ambición humana de dominar, con todas las consecuencias, es la peor tragedia ambiental, desarrollar armas atómicas, de repente hay accidentes, tenemos un problema para generaciones. Si se empezara a invertir no en armas sino en desarrollo sostenible la suerte de la humanidad cambiaría. La humanidad gasta en cosas inútiles y peligrosas que destruyen en vez de invertir en cosas que podrían proporcionar una solidaridad y una fraternidad universal.

Sondeo con los participantes en el Simposio Internacional Laudato Si` ¿Cómo debemos responder en la práctica al llamado del Papa Francisco en Laudato si` a cuidar la “Casa Común”?



“Hemos hecho consultas a las personas y talleres sobre las cinco R: Repensar, Reutilizar, Reciclar, Rechazar y Reflexionar. Acordamos hacer separación de residuos y evitar el uso de ciertos materiales. Buscamos un plan para difundir iniciativas en México”.

Mariel Wall y Rosalía Castañeda
Fieles mexicanas



“Considero que desde las parroquias podemos ayudar muchísimo, concientizando a la feligresía, haciendo contactos con las escuelas y colegios, para que las nuevas generaciones estén conscientes del cuidado de la Casa Común. Han sido conferencias muy buenas”.

Padre Luis Humberto Quesada
Párroco San Blas de Nicoya



“Es sencillo, servir a Cristo por medio de Laudato Si, el Papa nos explica sobre diferentes posibilidades para salvar el planeta (...) Lo primero es comprender y luego tomar acción”.

Tomás Panameño
Estudiante del Colegio Saint Claire



“Creo que cada uno tiene que poner de su parte en ayudar a cuidar de esta Casa Común, el amor a las criaturas y al planeta, desde el amor a las personas, porque ahí es donde tiene que empezar todo”.

Hermana Elvira
Hermanas de la Caridad de Santa Ana



“Tenemos que insertarnos primero en nuestra casa particular y después hacia la Casa Común. Tenemos mucho trabajo. Hoy se nos han abierto los ojos para seguir trabajando con nuestros hijos y nietos”.

Leonardo Solano
Los Guido de Desamparados



“Sería concientizarme yo y también a otros en la comunidad donde vivo de que debemos cuidar la casa común. Otra forma sería presionar a los gobiernos para que ellos colaboren, porque esto es responsabilidad de todos, no solo de algunos, debemos unirnos”.

Sara Díaz Espinoza
Parroquia Santa Cecilia de Heredia



“Buscar el diálogo entre todos los actores de la sociedad, y comenzar por lo más práctico: cambiar la cultura del desecho, del descarte, podríamos comenzar a dar aportes desde lo micro hasta lo macro, pero es necesario el diálogo”.

Marco Antonio Fernández Picado
Asesor Nacional de Educación Religiosa



“Empieza con la educación de cada uno, de las familias, las instituciones, las iglesias. Educación a partir de pequeñas conductas y acciones porque a veces nos dispersamos en proyectos grandes y ambiciosos y no concretamos en lo mínimo, ahora se ponen ejemplos de cómo tratamos la basura, la limpieza de los ambientes, son pequeñas acciones que conjuntadas hacen acciones grandes”.

Mons. José Manuel Garita
Obispo de Ciudad Quesada



“Hemos visto que a nivel eclesial se han dado pasos importantes con la Bandera Azul Eclesial, esto sin duda es una respuesta concreta, algo que debemos incentivar, además, en nuestro Proceso Arquidiocesano de

Evangelización tenemos un apartado para la ecología, en el que llevamos a tomar conciencia y asumir un compromiso directo con la conservación del ambiente. Esto acompañado de la iluminación doctrinal porque lo que contiene la Encíclica no son solo ideas ecologistas, sino una visión de lo que Dios nos pide a los seres humanos”.

Mons. José Rafael Quirós
Arzobispo de San José

“La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivos”.

Papa Francisco
Laudato si`, 2

Conclusiones del Simposio Laudato si'

“¿Qué es la buena vida en esta tierra?”

Ma. Estela Monterrosa S.
mmonterrosa@ecocatolico.org

El Pbro. Federico Lombardi, presidente de la Fundación Vaticana Joseph Ratzinger - Benedicto XVI, presentó las conclusiones del Simposio Laudato si'. El cuidado de la casa común, una conversión necesaria a la Ecología Humana, al cierre de la actividad el 1º de diciembre.

El sacerdote jesuita afirmó que la carta encíclica Laudato si' es un documento que va a durar en el tiempo. “Conocerlo y profundizarlo es útil, es urgente, es importante”, enfatizó.

En el simposio se subrayó la responsabilidad de las universidades católicas y de las universidades en general de ahondar en los temas que aborda la carta. Según Lombardi, “la universidad es el lugar, por definición, de la interdisciplinariedad, el lugar del diálogo y de la síntesis de saberes y hemos aprendido que tenemos la necesidad de una ecología integral”, es decir, que une las dimensiones importantes de la vida de las personas y de la realidad creada.

Índice Laudato si'

Lombardi resaltó el interés de la Universidad Católica de Costa Rica de crear el Observatorio Laudato si' que realizará un índice de medición humano-ecológico. Sobre este tema, en el transcurso de las intervenciones expuso en de-



El evento recibió la Bandera Azul Ecológica.

talle el especialista Roberto Artavia.

Este índice, dijo Lombardi, es importante para pensar sobre “¿Qué es el desarrollo humano integral? ¿Qué es la buena vida en esta tierra? Es importante que reflexionemos sobre cuáles son los elementos de una buena vida”, y así “ayudar a transformar el modelo de desarrollo”.

“Pienso que la idea del índice es buena e importante, si es una ocasión para reflexionar sobre la buena dirección del desenvolvimiento integral de la persona, de los pueblos y del mundo”, añadió.

Otra de las conclusiones que presentó Lombardi es la educación: “todos tenemos una responsabilidad de educación, que es la llave del cambio”, dijo.

En este sentido, se refirió a la dominación, consunción y lapidación como las obsesiones de la civilización actual. “Son actitudes negativas que van en la mala dirección”, afirmó.

El jesuita relacionó esas actitudes con las tentaciones

de Cristo en el Evangelio: poder, haber y suceso. “Son dominación, consunción y lapidación. Son las mismas. Son siempre éstas. Tenemos que ir al corazón de las personas viendo cuáles son las maneras en que estas tentaciones hoy se realizan y son las maneras en las cuáles nosotros destruimos nuestro mundo: con dominación de las criaturas, consunción y lapidación obsesiva. Tenemos que ayudar con la educación a tener otras actitudes de solidaridad y sencillez”.

En su opinión, se requiere pasar de la “cultura del descarte y del individualismo” a la “cultura de la solidaridad” con una conversión ecológica, “esto es educación verdadera de la persona”.

El pueblo es protagonista del cambio

Lombardi afirmó que la espiritualidad y la visión cristiana de la vida pueden contribuir a la conversión ecológica y al bien de la humanidad.



Al finalizar, se leyó y firmó un documento que sería entregado al Papa Francisco.

“El tema Laudato si', la ecología, puede ser el tema más unitivo hoy a nivel ecuménico y a nivel interreligioso. Los creyentes cristianos tenemos una inspiración muy fuerte y muy profunda”, dijo.

Además, expresó que el Papa Francisco tiene la idea del pueblo como protagonista de la historia y del camino. “Somos un pueblo que camina acompañado por el Espíritu Santo, por Dios. Papa Francisco es claro en que el pueblo en camino es el pro-

tagonista del cambio. No son los políticos o los científicos, somos todos los sujetos de la historia”.

En este sentido, agregó, “cada pueblo tiene su situación, su historia, sus valores y tiene que ver cuál es su vía y su vocación por responder” a la pregunta “¿Cómo es nuestra vía, nuestra vocación, para responder en la perspectiva de Laudato si' a la gran necesidad de una conversión ecológica por la salud de la humanidad?”

“Queremos generar cambios”

El rector de la Universidad Católica de Costa Rica, Fernando Sánchez, afirmó que el problema abordado en el simposio es real, grave, urgente y global y se deben buscar soluciones en clave de esperanza.

Sánchez adelantó que se escribirá un libro con los aportes y conclusiones de los participantes en el simposio.

Sobre el índice Laudato si' comentó: “de acuerdo a

esta medición el 55% de la población del mundo vive en una situación que sería declarada inaceptable según Laudato si' o en alto riesgo. La gran pregunta es ¿cómo cambiar eso? Para eso queremos el índice, no para hacer un ranking, lo queremos para generar cambios positivos y entender que los genera. Si podemos contribuir con eso, podremos contribuir con mucho”.